

Por las rutas de Alejandro

La biografía de Pietro Citati saca a flote el alma del héroe macedonio con una escritura casi intimista

■ J. ERNESTO AYALADIP

La primera noticia que tuve de Alejandro Magno, como no podía ser de otra manera, fue en el instituto. Esa infor-

mación, recibida a los doce años, apenas me sirvió para imaginarme al personaje dando aquí y allá mandobles a diestra y siniestra. Aparqué al insigne guerrero durante mucho tiempo. Hasta que un día me encontré con una hermosa novela de la escritora inglesa Mary Renault: trataba del héroe macedonio. A partir de esa estimulante lectura, mi relación con Alejandro cambió totalmente. Muchas lecturas, desde las fuentes hasta algunas nuevas bio-



ALEJANDRO MAGNO

Autor: Pietro Citati. Trad. Teresa Clavel. Biografía. Editorial: Gatopardo. 80 páginas. Barcelona, 2016. Precio: 12,95 euros

grafías fueron completando mi visión del personaje. Y sobre todo de su tiempo. Aprendí que cuando lees algo escrito en el siglo III a.C. el espíritu del soldado está ahí entre sus páginas. Hay que agradecer a la nueva editorial barcelonesa Gatopardo que haya rescatado este tratadito sobre Alejandro Mago escrito por el gran ensayista italiano Pietro Citati.

A Pietro Citati lo conocemos por su ensayo sobre el mal en la literatura europea y, sobre todo, por su biografía-ensayo sobre Franz Kafka. Libros de gran valía. Ahora el autor italiano nos pone en apretadas páginas la vida y obra de una de las grandes figuras de la Antigüedad. En Ci-

tati el concepto de biografía no es el habitual. No es el que estamos acostumbrados a leer, independientemente de su mayor o menor jerarquía estética. Citati desglosa a sus héroes desde dentro, saca a flote el alma y la huella de sus biografados a través de una escritura casi intimista. Como si su prosa fuera el murmullo que se oye cuando dos personas dialogan en la noche. Si alguien sabe poco o nada de Alejandro Magno, les invito a que empiecen por este libro. Citati sabe que no nos mostrará nada que no sepamos de nuestro héroe. Nos da sus fuentes. E incluso nos la da contrastadas. Pero entonces, ¿dónde radica su singularidad? En su lenguaje y en

la forma de enfocar su materia de estudio. Citati hace que caminemos con Alejandro Magno. Que reproduzcamos sus dudas por el mundo y sus ansias de abrir rutas ignotas. En la vida de Alejandro Magno hay varios enigmas todavía sin resolver. Por ejemplo: todavía no se sabe exactamente por qué incendió la capital del reino de Persia, Persépolis. ¿Escuchó a los consejeros que lo acompañaban en sus vastas campañas, filósofos, ingenieros, geógrafos, que le pedían que desistiera de semejante locura?

Que en menos de cien páginas se reúnan Pietro Citati y Alejandro Magno es un lujo que no deberíamos desaprovechar.

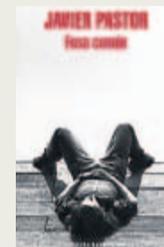
Javier Pastor y la memoria sociológica

En su última novela, 'Fosa común', el también autor de 'Esa ciudad' y 'Jaque mate' evoca la España de la época de la Transición con un realismo heredado de los años 60 y 70

nia', aquella relación íntima con el idioma que se perdería con la narrativa de la democracia, no sólo deudora del habla urbana sino del lenguaje deslavado de las traducciones.

Pastor acierta en el esfuerzo de estilo así como en el juego de la tercera y la segunda persona que introduce en la primera y segunda parte del libro respectivamente. Recupera y renueva las texturas léxicas a las que habíamos dejado de habituarnos, la vieja sintaxis, a veces intencionadamente rota, a veces dilatada, de los realismos sociales, experimentalistas u objetivistas para alzar un fresco de la España de su juventud y adolescencia en el que no faltan las marcas de zapatos (los Sebago), de ropa (los Levi's pitillo), de gafas (las Rayban), de motocicletas (las Vespiño), de todo; las referencias a la cultura o la cultureta literaria, musical y política que eran absorbidas por una pandilla de muchachos en una ciudad de provincias castrense y clerical como Burgos, del mismo natural modo que podían ser asimiladas en una gran capital como Madrid. Lo que da cuerpo (y un cuerpo vivo) a 'Fosa común' es ese material sociocultural y el modo en que lo digiere, como las contradicciones del sistema político que entonces se estrenaba, un grupo juvenil.

Sobre ese torrente de vivencias y referencias a los hitos y los mitos culturales, a la moda, al consumo, a las pintadas políticas, a los atentados de ETA, a los inicios en el sexo y los primeros amores del protagonista, Jaime Urzain, planea la historia de un terrible suceso que éste, hijo de un militar de carrera destinado en esa ciudad castellana, vive de cerca en el barrio de viviendas del Ejército donde tiene su domicilio: un tal Victorino Moradi-



FOSA COMÚN

Autor: Javier Pastor. Novela. Editorial: Random House. 452 páginas. Barcelona, 2016. Precio: 21,90 euros (ebook, 9,99)

llo, capitán de infantería, mató en 1975 a su mujer y a sus cuatro hijos suicidándose después. Pese a que esa tragedia verídica sacudió no sólo la adolescencia de Jaime Urzain sino la del propio Javier Pastor, la verdad es que actúa como un elemento distorsionante del texto cuando pretende adquirir un carácter simbólico y comunitario que se halla muy relacionado con la trampa que amaga el título del libro y con la supuesta 'memoria histórica' que éste presuntamente desenterraría. El hecho de que el parricida fuera un hombre de armas violento y putero puede ilustrar un estereotipo de conducta -ideológica si se quiere-, como el modo en el que se encubrieron los hechos dada la protección de la que gozaba en la época el estamento militar. Sin embargo, ninguna de las circunstancias que rodean a ese triste episodio de la llamada 'violencia de género', que hoy podría imitar, por desgracia, cualquier civil en cualquier ciudad, parecen suficientes para extraer un retrato de aquel tiempo ni evidenciar «una quiebra moral íntima y colectiva» en aquella España, como explicita la ya citada contraportada de una novela, por lo demás, llena de logros y cuya memoria sociológica, por suerte, va más lejos de ese tenebroso caso de 'El Caso'.

NOVELA

IÑAKI EZKERRA



Cualquiera que eche un vistazo externo en una librería a 'Fosa común', la cuarta novela de Javier Pastor, puede creer que se halla ante una entrega más sobre la narrativa de la Guerra Civil y la poética de la 'memoria histórica'. A la invocación implícita de ambas que parece sugerir el título, se añade la sinopsis de la contraportada, que lo explica de forma confusa cuando no equívoca -«...fosa que alude al lugar del olvido y la injusta arbitrariedad de la memoria»- haciendo referencia a la Transición española, al régimen franquista y a una capital castrense de provincias. Sin embargo, el lector que se adentre en la lectura del libro se percatará de que el mundo al que éste hace referencia es el de la España posterior a la



El novelista madrileño Javier Pastor. ■ EFE

muerte de Franco, que es el que, por edad, conoció el autor.

El hecho de que la acción novelística se centre en los años de las primeras elecciones democráticas, probablemente hace sus 450 páginas más interesantes que si fueran las de un autor que habla de la guerra o la posguerra que no conoció. Y es que, en vez de vernos ante la enés-

ma intentona de ajustar cuentas con 'la memoria histórica' y todas sus fosas comunes, quizá estamos ante el intento más premeditado y consciente de escribir una «novela de la memoria sociológica de la Transición» llevado a cabo no por ya la generación de Chirbes sino por la que llegó a la mayoría de edad en la etapa democrática, así como de hacerlo con

un lenguaje, un ángulo de visión y unas señas de identidad literarias que conectan con la novelística anterior a la muerte del dictador. El hallazgo de esta novela reside en que nos devuelve al modo de narrar de la gran generación de los Martín-Santos, los Aldecoa, los García Hortelano o los Sánchez Ferlosio; de Miguel Espinosa o incluso el Luis Goytisolo de 'Antago-